

## Actividad 4: Ser humano, trabajo y economía

### PROPÓSITO

Se espera que los estudiantes representen conceptos y perspectivas filosóficas presentes en las formas actuales de trabajo. De esta forma, adquirirán herramientas para comprender el mundo actual y desarrollarán su pensamiento crítico.

### OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

#### OA 5

Evaluar el impacto de ideas filosóficas relacionadas con la ontología, la epistemología y la ética en cuestiones actuales de la cultura, el mundo laboral, la tecnología, la política, las artes, entre otras posibilidades, utilizando diferentes formas de expresión y representación de ideas.

#### OA a

Formular preguntas significativas para su vida a partir del análisis de conceptos y teorías filosóficas, poniendo en duda aquello que aparece como “cierto” o “dado” y proyectando diversas respuestas posibles.

### ACTITUDES

- Pensar con flexibilidad para reelaborar las propias ideas, puntos de vistas y creencias.
- Participar asumiendo posturas razonadas en distintos ámbitos: cultural, social, político, medioambiental, entre otros.

### DURACIÓN

4 horas pedagógicas

### DESARROLLO

#### EL TRABAJO Y LA PRODUCCIÓN EN CADENA

El docente les entrega la “Historia de FORD T” (ver Recursos) para introducirlos en el problema del ser humano, el trabajo y la economía. La idea es que, a partir de este texto, puedan reconocer algunos grandes cambios ocurridos a inicios del siglo XX, que afectaron directamente las formas de producción y el trabajo de las personas. Se sugiere las siguientes preguntas para orientar una reflexión colectiva del curso:

- ¿Cuáles fueron las innovaciones que Henry Ford llevó a su empresa?
- ¿En qué medida estas innovaciones afectaron directamente el trabajo de las personas?
- ¿Qué características del fordismo están presentes en los trabajos actuales?
- ¿Qué definición de trabajo y trabajador se podría elaborar a partir de esta perspectiva?

Tras el diálogo, se sugiere que describan brevemente algún trabajo que hayan tenido o que conozcan, donde se visibilice claramente las

**Conexiones interdisciplinarias**  
-E.M.T. P: Prácticas profesionales (OG 7)

características del sistema fordista. Volverán a usar esta respuesta en las siguientes etapas de la actividad.

#### Orientaciones al docente

A pesar de la innovación que realizó Henry Ford a las formas de producción económica, es importante que el profesor rechace abiertamente su antisemitismo y cercanía al nazismo. El respeto a los derechos humanos y el cuidado de la democracia son marcos que deben estar presentes en todo momento. Debe ser cuidadoso y claro respecto a este tipo de temas.

### PERSPECTIVAS FILOSÓFICAS ACERCA DEL TRABAJO

El curso se divide en 6 grupos. Cada grupo analizará una perspectiva filosófica entregada por el profesor, entre las que se encuentran: i) la segunda formulación del imperativo categórico de Kant, en tanto es posible aplicarla al mundo del trabajo; ii) la visión de Adam Smith respecto del trabajo y el mejoramiento de las condiciones laborales; iii) la visión de Karl Marx respecto del trabajo alienado y sus consecuencias para el desarrollo de la humanidad.

**Conexiones  
interdisciplinarias**  
-Economía y  
Sociedad: formas de  
trabajo (OA 4)

Debido a que son tres perspectivas para repartir entre 6 grupos, a dos grupos se les designará o elegirán una misma perspectiva. Tienen que hacer el análisis a partir de los siguientes criterios:

- Identificar la tesis central del texto y sus conceptos filosóficos fundamentales.
- Explicar los argumentos que se da para sostener la tesis.
- Relacionar la perspectiva del autor con la sociedad actual.
- Evaluar en qué medida las ideas filosóficas del autor están o no presentes en la sociedad actual.

Cada grupo redacta su trabajo y luego lo comparte con el grupo que analizó la misma perspectiva. El objetivo es que cada grupo evalúe el trabajo del otro a partir de los criterios establecidos, y ambos elaboren una nueva versión de las respuestas, donde se rescate lo mejor de ambas y se resguarde la consistencia argumentativa.

#### Orientaciones al docente

Se propone las perspectivas filosóficas de esta actividad para el docente. Si lo cree pertinente, puede recurrir a otras, como las de Platón, Aristóteles, Tomás de Aquino, Hegel, Mill, Althusser, Arendt, Hayek, el feminismo, entre otras posibilidades.

Para profundizar en la relación entre ser humano y trabajo, pueden ver el capítulo *Be right back, San Junipero o Rachel Jack y Ashley Too* de la serie *Black Mirror*, y responder las siguientes preguntas: i) ¿Cómo afecta el desarrollo de la tecnología a las relaciones humanas en el capítulo? ii) ¿Cómo creen que un desarrollo tecnológico de este alcance (que ya está sucediendo) podría afectar el trabajo de las personas y, por ende, la economía de un país? Para su mejor interpretación, pueden ayudarse con las siguientes columnas de opinión:

- Giorgio Boccardo: “Industria de datos: tendencias seculares, nuevas desigualdades y desafíos para la democracia”.

<https://www.curriculumnacional.cl/link/https://palabrapublica.uchile.cl/2019/05/15/industria-de-datos-tendencias-seculares-nuevas-desigualdades-y-desafios-para-la-democracia/>

- Juan Velásquez: “Hacia una estrategia I+D+I+e de inteligencia artificial para Chile”

<https://www.curriculumnacional.cl/link/https://www.latercera.com/que-pasa/noticia/hacia-una-estrategia-idi-e-inteligencia-artificial-chile/593000/>

## REPRESENTACIÓN TEATRAL

Luego de que entregan sus análisis, los grupos se organizan para elaborar una breve expresión teatral que represente y vincule: i) alguno de los casos descritos en la actividad; ii) la perspectiva del filósofo estudiado; iii) la visión del grupo al respecto según la sociedad actual. Esta actividad debe servir de síntesis del trabajo realizado y para comunicar al curso los alcances y límites de la perspectiva estudiada. Dado que el foco central no es la expresión teatral, sino la representación que elaboren del trabajo realizado, para evaluar esta actividad se sugiere que consideren:

- El guion debe representar i) y ii).
- La expresión teatral sintetiza y comunica de manera efectiva el trabajo realizado.
- La distribución de roles debe asegurar que todos participen.

## ORIENTACIONES PARA LA ACTIVIDAD DE AULA

Se puede usar los siguientes indicadores, entre otros, para evaluar formativamente:

- Analizan críticamente fenómenos actuales del trabajo a partir de conceptos y teorías filosóficas.
- Representan una perspectiva filosófica acerca de un fenómeno actual del trabajo que sea pertinente para su contexto.

## RECURSOS Y SITIOS WEB

### Texto 1

Ford fue fundada en 1903 con 28.000 dólares aportados por doce inversores, entre los que se incluía el socio que le dio nombre a la compañía, Henry Ford, que por aquel entonces contaba con 40 años de edad. En sus primeros años, Ford producía unos pocos coches por día en su fábrica en la avenida Mack en Detroit, Michigan. Grupos de dos o tres hombres trabajaban con cada automóvil, utilizando componentes fabricados en otras compañías. Poco a poco, la Ford Motor Company continuaría creciendo hasta ser una de las compañías más grandes y lucrativas del mundo desarrollado, así como también una de las compañías más grandes dirigidas por una familia: la familia Ford ha mantenido el control de la compañía durante casi 100 años. Ford fue una de las empresas que logró sobrevivir a la Gran Depresión de los años 30.

En 1908, la Compañía Ford lanzó el modelo Ford T, cuya primera unidad fue construida en la planta manufacturera de Piquette. La compañía tuvo que trasladar poco después sus instalaciones de producción a la planta de Highland Park, más grande que la anterior, para poder satisfacer la demanda del nuevo modelo T. Hacia 1913, la compañía había desarrollado todas las técnicas básicas de línea de producción y producción en masa. Ford creó la primera línea de producción móvil del mundo ese año, la cual redujo el tiempo de ensamblaje del chasis de 12 horas y media a 10.

El Ford T apareció en el mercado el 1° de octubre de 1908 y presentaba una gran cantidad de innovaciones. Por ejemplo, tenía el volante a la izquierda, siendo esto algo que la gran mayoría de las

otras compañías pronto copiaron. Todo el motor y la transmisión iban cerrados, los cuatro cilindros estaban encajados en un bloque sólido y la suspensión funcionaba mediante dos muelles semielípticos. El automóvil era muy sencillo de conducir y, más importante, muy barato y fácil de reparar. Era tan barato que, con un coste de 825 dólares estadounidenses en 1908 (el precio caía cada año), para 1920 la gran mayoría de conductores habían aprendido a conducir en el Ford T.

El proyecto consistía en fabricar automóviles sencillos y baratos destinados al consumo masivo de la familia media estadounidense. Hasta entonces, el automóvil había sido un objeto de fabricación artesanal y de coste prohibitivo, destinado a un público muy limitado. Ford puso el automóvil al alcance de las clases medias, introduciéndolo en la era del consumo en masa. (...)

Las ventas se dispararon. Durante varios años se iban batiendo los propios récords del año anterior. Las ventas sobrepasaron los 250.000 vehículos en 1914. Por su parte, siempre a la caza de la reducción de costes y mayor eficiencia, Ford introdujo en sus plantas en 1913 las cintas de ensamblaje móviles, que permitían un incremento enorme de la producción. Dicho método, inspirado en el modo de trabajo de los mataderos de Detroit, consistía en instalar una cadena de montaje a base de correas de transmisión y guías de deslizamiento que iban desplazando automáticamente el chasis del automóvil hasta los puestos en donde sucesivos grupos de operarios realizaban en él las tareas encomendadas, hasta que el coche estuviera completamente terminado. El sistema de piezas intercambiables, ensayado desde mucho antes en fábricas estadounidenses de armas y relojes, abarataba la producción y las reparaciones por la vía de la estandarización del producto.

La fabricación en cadena, con la que Ford revolucionó la industria automovilística, era una apuesta arriesgada, pues sólo resultaría viable si hallaba una demanda capaz de absorber su masiva producción; las dimensiones del mercado estadounidense ofrecían un marco propicio, pero además Ford evaluó correctamente la capacidad adquisitiva del hombre medio estadounidense a las puertas de la sociedad de consumo. Siempre que existiera esa demanda, la fabricación en cadena permitía ahorrar pérdidas de tiempo de trabajo, al no tener que desplazarse los obreros de un lugar a otro de la fábrica, llevando hasta el extremo las recomendaciones de la «organización científica del trabajo» de Frederick W. Taylor.

Cada operación quedaba compartimentada en una sucesión de tareas mecánicas y repetitivas, con lo que dejaban de tener valor las cualificaciones técnicas o artesanales de los obreros, y la industria naciente podía aprovechar mejor la mano de obra sin cualificación de los inmigrantes que arribaban masivamente a EE.UU. cada año. Los costes de adiestramiento de la mano de obra se redujeron, al tiempo que la descualificación de la mano de obra eliminaba la incómoda actividad reivindicativa de los sindicatos de oficio (basados en la cualificación profesional de sus miembros), que eran las únicas organizaciones sindicales que tenían fuerza en aquella época en EE.UU. Al mismo tiempo, la dirección de la empresa adquiría un control estricto sobre el ritmo de trabajo de los obreros, regulado por la velocidad que se imprimía a la cadena de montaje.

En cambio, la reducción de los costes permitió a Ford elevar los salarios que ofrecía a sus trabajadores muy por encima de lo que era normal en la industria estadounidense de la época: con su famoso salario de cinco dólares diarios, se aseguró una plantilla satisfecha y nada conflictiva a la que podía imponer normas de conducta estrictas dentro y fuera de la fábrica, vigilando su vida privada a través de un «Departamento de Sociología». Los trabajadores de la Ford entraron, gracias a los altos salarios que recibían, en el umbral de las clases medias, convirtiéndose en consumidores potenciales de productos

como los automóviles que Ford vendía; toda una transformación social se iba a operar en EE.UU. con la adopción de estos métodos empresariales.

“Historia de FORD T”

En: <https://www.curriculumnacional.cl/link/http://historia-disenio-industrial.blogspot.com/2015/02/ford-t.html>

## Texto 2

“Ahora yo digo: el hombre, y en general todo ser racional, existe como fin en sí mismo, no sólo como medio para usos cualesquiera de esta o aquella voluntad; debe, en todas sus acciones, no sólo las dirigidas a sí mismo, sino las dirigidas a los demás seres racionales, ser considerado siempre al mismo tiempo como fin. Todos los objetos de las inclinaciones tienen sólo un valor condicionado, pues si no hubiera inclinaciones y necesidades fundadas sobre las inclinaciones, su objeto carecería de valor.

Pero las inclinaciones mismas, como fuentes de las necesidades, están tan lejos de tener un valor absoluto para desearlas, que más bien debe ser el deseo general de todo ser racional el librarse enteramente de ellas. Así, pues, el valor de todos los objetos que podemos obtener por medio de nuestras acciones es siempre condicionado. Los seres cuya existencia no descansa en nuestra voluntad, sino en la naturaleza, tienen, empero, si son seres irracionales, un valor meramente relativo, como medios, y por eso se llaman cosas; en cambio, los seres racionales llámense personas, porque su naturaleza los distingue ya como fines en sí mismos, esto es, como algo que no puede ser usado meramente como medio y, por tanto, limita en ese sentido todo capricho (y es un objeto del respeto). Éstos no son, pues, meros fines subjetivos, cuya existencia, como efecto de nuestra acción, tiene un valor para nosotros, sino que son fines objetivos, esto es, cosas cuya existencia es en sí misma un fin, y un fin tal, que en su lugar no puede ponerse ningún otro fin para el cual debieran ellas servir de medios. (...)

Si, pues, ha de haber un principio práctico supremo y un imperativo categórico con respecto a la voluntad humana, habrá de ser tal que, por la representación de lo que es fin para todos necesariamente, porque es fin en sí mismo, constituya un principio objetivo de la voluntad y, por tanto, pueda servir de ley práctica universal. El fundamento de este principio es: la naturaleza racional existe como fin en sí mismo. Así se representa necesariamente el hombre su propia existencia, y en ese respecto es ella un principio subjetivo de las acciones humanas. Así se representa, empero, también todo ser racional su existencia, a consecuencia del mismo fundamento racional, que para mí vale; es, pues, al mismo tiempo un principio objetivo, del cual, como fundamento práctico supremo, han de poder derivarse todas las leyes de la voluntad. El imperativo práctico será, pues, como sigue: obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre como un fin al mismo tiempo y nunca solamente como un medio.

(...)

Un fin es un objeto del arbitrio (de un ser racional), por cuya representación esta se determina a una acción encaminada a producir ese objeto filosófico. Pues bien, yo puedo ciertamente ser obligado por otros a realizar acciones que se dirigen como medios a un fin, pero nunca a proponerme un fin, sino que solo yo puedo proponerme algo como fin”.

Immanuel Kant, *Fundamentación de la metafísica de las costumbres*, Pedro Rosario Barbosa, 2007, pp. 53-54.

## Texto 3

**Adam Smith (1723 – 1790, Escocia)**

Filósofo y economista escocés cuyo pensamiento sienta las bases del capitalismo moderno y sigue inspirando a defensores del libre mercado. Según el autor, la clave del bienestar social y la extensión de los mercados está en el crecimiento económico, que se potencia por medio de la división del trabajo y la libre competencia.

“El producto del trabajo constituye su recompensa natural, o salario. En el estado original de cosas que precede tanto a la apropiación de la tierra como a la acumulación del capital, todo el producto del trabajo pertenece al trabajador. No lo comparte con terrateniente ni con patrono alguno.

Pero ese estado original de cosas, en donde el trabajador disfrutaba de todo el producto de su propio trabajo, no podía durar una vez que empezó a desarrollarse la propiedad de la tierra y la acumulación del capital. Terminó, en consecuencia, mucho antes de que la capacidad productiva del trabajo registrase los progresos más considerables, y no tiene sentido especular más sobre cuál habría sido su posible impacto sobre la recompensa o salario del trabajo.

Una vez que la tierra se convierte en propiedad privada, el terrateniente demanda una parte de casi toda la producción que el trabajador pueda cultivar o recoger de la misma. Su renta es la primera deducción del producto del trabajo empleado en la tierra. Rara vez ocurre que la persona que cultiva la tierra disponga de lo suficiente para mantenerse hasta que recoge la cosecha. Su subsistencia, en general, le es adelantada a partir del capital de un patrono, el granjero que lo emplea y que no tendría interés alguno en hacerlo si no fuera a compartir el producto de su trabajo, o si su capital no le fuese reemplazado con un beneficio. Este beneficio es la segunda deducción del producto del trabajo empleado en la tierra.

El producto de casi todos los demás trabajos está sujeto a una deducción análoga por el beneficio. En todas las artes y manufacturas, la mayor parte de los trabajadores necesitan de un patrono que les facilite los materiales con los que trabajan, y los salarios y subsistencias hasta que sean elaborados. El patrono comparte el producto de su trabajo o el valor que añade a los materiales a los que se incorpora; su cuota es su beneficio.

Los salarios corrientes dependen en todos los lugares del contrato que se establece normalmente entre dos partes, cuyos intereses en modo alguno son coincidentes. Los trabajadores desean conseguir tanto, y los patronos entregar tan poco, como sea posible. Los primeros están dispuestos a asociarse para elevar los salarios, y los segundos para disminuirlos. (...)

Un hombre ha de vivir siempre de su trabajo, y su salario debe al menos ser capaz de mantenerlo. En la mayor parte de los casos, debe ser capaz de más; si no le será imposible mantener a su familia y la raza de los trabajadores se extinguiría pasada una generación. (...)

Hay ciertas circunstancias que permiten a veces a los trabajadores llevar una ventaja y aumentar sus salarios considerablemente por encima de ese nivel, que es evidentemente el mínimo coherente con la existencia humana. Cuando en un país la demanda por los que viven de su salario –trabajadores, jornaleros, sirvientes de toda clase– aumenta sin cesar, cuando cada año hay empleo para un número mayor que el año anterior, los trabajadores no necesitan coaligarse para obtener un salario mayor. La escasez de mano de obra desencadena una competencia entre los patronos para conseguir trabajadores, y rompen así voluntariamente su combinación natural para no incrementar los salarios. (...)

Cuando el terrateniente, rentista o persona adinerada tiene un ingreso mayor que el que juzga suficiente

para mantener a su familia, dedica parte o todo el excedente a mantener uno o más sirvientes. Si aumenta ese excedente, él aumentará naturalmente el número de dichos sirvientes.

Cuando un trabajador independiente, como un tejedor o un zapatero, tiene más capital del suficiente para comprar los materiales con los que trabaja y para mantenerse hasta que venda sus productos, empleará naturalmente con el excedente a uno o más jornaleros, con el objeto de obtener un beneficio de su trabajo. Si aumenta ese excedente, él aumentará naturalmente el número de sus jornaleros.

La demanda por aquellos que viven de su salario, entonces, aumenta necesariamente con la expansión del ingreso y el capital de cualquier país, y no puede aumentar sin ella. El incremento del ingreso y el capital es el incremento de la riqueza nacional. La demanda por los que viven de su salario, en consecuencia, aumenta naturalmente con la expansión de la riqueza nacional, y no puede aumentar sin ella”.

Adam Smith, *La riqueza de las naciones*, Carlos Rodríguez Braun, 2015, pp. 210-212.

#### Texto 4

##### **Karl Marx (1818 – 1883, Alemania)**

Filósofo y economista alemán cuyo pensamiento sienta las bases del marxismo y contribuyó al nacimiento de la sociología moderna. Según el autor, todas las sociedades avanzan mediante la dialéctica de la lucha de clases, y el capitalismo y sus diversas configuraciones del trabajo beneficiarían exclusivamente a los dueños de los medios de producción.

A: “La producción práctica de un mundo objetivo, la elaboración de la naturaleza inorgánica, es la afirmación del hombre como un ser genérico consciente; es decir, la afirmación de un ser que se relaciona con el género como con su propia esencia o que se relaciona consigo mismo como ser genérico. Es cierto que también el animal produce: se construye un nido, viviendas, como las abejas, los castores, las hormigas, etc. Pero produce únicamente lo que necesita inmediatamente para sí o para su prole; produce unilateralmente, mientras que el hombre produce universalmente; produce únicamente por mandato de la necesidad física inmediata, mientras que el hombre produce incluso libre de la necesidad física. (...)

(El animal) produce únicamente por mandato de la necesidad física inmediata, mientras que el hombre produce incluso libre de la necesidad física y sólo produce realmente liberado de ella; el animal se produce sólo a sí mismo, mientras que el hombre reproduce la naturaleza entera; el producto del animal pertenece inmediatamente a su cuerpo físico, mientras que el hombre se enfrenta libremente. El animal forma únicamente según la necesidad y la medida de la especie a la que pertenece, mientras que el hombre sabe producir según la medida de cualquier especie y sabe siempre imponer al objeto la medida que le es inherente; por ello, el hombre crea también según las leyes de la belleza”.

Karl Marx, *Manuscritos de economía y filosofía*, Alianza, 1974, pp. 111-112.

B: “El animal es inmediatamente uno con su actividad vital. No se distingue de ella. Es ella. El hombre hace de su actividad vital misma objeto de su voluntad y de su conciencia. Tiene actividad vital consciente. No es una determinación con la que el hombre se funda inmediatamente. La actividad vital consciente distingue inmediatamente al hombre de la actividad vital animal. Justamente, y sólo por ello, es él un ser genérico. O, dicho de otra forma, sólo es ser consciente, es decir, sólo su propia vida es

objeto para él, porque es un ser genérico. Sólo por ello es su actividad libre. El trabajo enajenado invierte la relación, de manera que el hombre, precisamente por ser consciente, hace de su actividad vital, de su esencia, un simple medio para su existencia. (...)

Este hecho, por lo demás, no expresa sino esto: el objeto que el trabajo produce, su producto, se enfrenta a él como un ser extraño, como un poder independiente del productor. El producto del trabajo es el trabajo que se ha fijado en un objeto, que se ha hecho cosa; el producto es la objetivación del trabajo. La realización del trabajo es su objetivación. Esta realización del trabajo es su objetivación. Esta realización del trabajo aparece en el estadio de la economía política como desrealización del trabajador, la objetivación como pérdida del objeto y servidumbre a él, la apropiación como extrañamiento, como enajenación. Hasta tal punto aparece la realización del trabajo como desrealización, que éste es desrealizado hasta llegar a la muerte por inanición. La objetivación aparece hasta tal punto como pérdida del objeto que el trabajador se ve privado de los objetos más necesarios para la vida, sino incluso para el trabajo. (...)

El trabajo enajenado, por tanto:

- Hace del ser genérico del hombre, tanto de la naturaleza como de sus facultades espirituales genéricas, un ser ajeno para él, un medio de existencia individual. Hace extraños al hombre su propio cuerpo, la naturaleza fuera de él, su esencia espiritual, su esencia humana.
- Una consecuencia inmediata del hecho de estar enajenado el hombre del producto de su trabajo, de su actividad vital, de su ser genérico, es la enajenación del hombre respecto del hombre. Si el hombre se enfrenta consigo mismo, se enfrenta también al otro. Lo que es válido respecto de la relación del hombre con su trabajo, con el producto de su trabajo y consigo mismo, vale también para la relación del hombre con el otro y con el trabajo y el producto del trabajo del otro”.

Karl Marx, *Manuscritos de economía y filosofía*, Alianza, 1974, pp. 113-114.